HOJA N.º 4
19 - Marzo - 1998
Solemnidad de San José

"Porque fue varón justo, le amó el Señor"
(Himno Litúrgico)

¿QUIEN ES EL PADRE JOSE ANTONIO DE ALDAMA, S. J.?

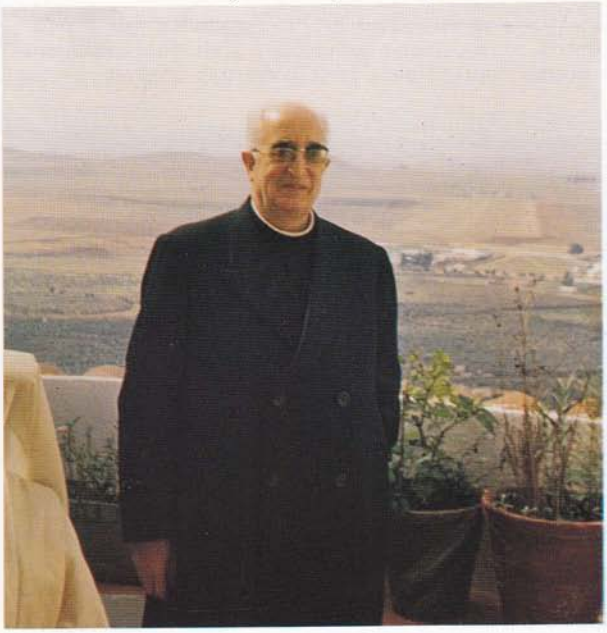
¿Quieres conocer
la persona del P. Aldama
y su "OBRA" en la Iglesia?

"Doctor admirable, luz de la Iglesia Santa".

(Continuación)

Dejamos a nuestro pequeño José Antonio en el Colegio Apostólico de la Compañía de Jesús en Ciudad Real. Tiene diez años y su madre se lamenta de que el niño lo pase mal a causa de su poca salud; ya sabemos que una leve enfermedad hizo que su entrada no coincidiera con el comienzo de aquel curso, sino con la fiesta de la Inmaculada.

Como toda buena madre va siguiendo los pasos del niño. Los superiores cuidan muy bien y con mucho cariño a este pequeño aspirante, al que ven endeble de salud, pero muy entregado a la formación que en el Colegio recibe y aprovecha en los estudios con notas brillantes.



A los quince años tiene lugar su primer contacto vital con Granada al comenzar su noviciado, el día de la Virgen del Carmen, 16 de Julio de 1918, en el Colegio que la Compañía de Jesús edificó en la finca de Cartuja en 1894.

Su vocación a la Compañía se va afianzando cada día más y, terminado su noviciado, emite sus primeros votos el día 17 de Julio de 1920.

Sus padres aprovechan esa misma fecha de los votos del hijo mayor para que el chiquitín de cinco años, Paquito, haga su 1.ª Comunión.

Vamos a ver lo que nos dice su padre sobre este hijo que tiene estudiando en la Compañía de Jesús, escribiendo a una religiosa carmelita, amiga de la familia, le dice: "Vea Vd. de mi hijo Pepe (el jesuita) me escribe el que ha sido su Maestro de Novicios estas palabras: "Veo en su hijo Pepe otro San Luis Gonzaga, con todas sus características". Y otro Padre, que fue Director Espiritual y es Padre ya de edad y muy experimentado, me ha dicho que "no ha conocido alma tan pura e inocente".

De este período de formación intelectual y espiritual de José Antonio, son unos apuntes de conciencia que reflejan toda la vivencia de su temple interior. De ellos entresacamos el Ofrecimiento que se transcribe en esta página.

Ofrecimiento diario (1922)

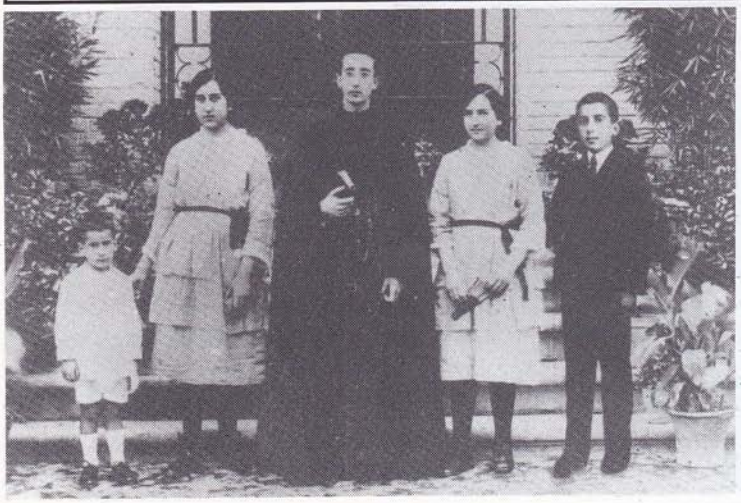
¡Señor Dios mío, Jesucristo Crucificado! Sobre el altar de tu sacratísimo Corazón te ofrezco todas mis obras de hoy, para que sean en tu presencia los aromas puros que te debo por tu especialísima providencia.

Señor, que yo conozca, ame y estime el fin altísimo de esta Compañía; que entienda y sienta íntimamente el espíritu genuino de mi vocación; que tema diariamente perder por mis pecados y negligencias un don tan estimable; que huya y me avergüence hasta de la sombra de pecado.

Traspasa mi carne con tu temor, para que no sucumba nunca rodeado por todas partes de peligros y acechanzas.

Que me acuerde de que sin Tí no soy nada, no quiero nada, no puedo nada. Pero en Tí, Señor confío; por Tí soy levantado y sostenido; por tu cruz suavísima soy fuerte e invencible.

Que con sola esa cruz dulcísima sea yo rico, viva en paz, sea feliz; que crucificado en ella por mi abnegación diaria, viva contigo como debe vivir quien está crucificado; que en ella finalmente muera contigo para cantar eternamente el cántico del amor. Amén.



"Los que los vean reconocerán que son la estirpe que bendijo el Señor"

(Is 61, 9b)

José Antonio con sus cuatro hermanos el día de sus primeros votos.

Supo hermanar, en equilibrio perfecto, el estudio con una intensa vida de oración que le hizo sobresalir, de manera admirable, en la ciencia del conocimiento de Dios.

Los padres de José Antonio

Después de cursar sus estudios filosóficos y teológicos recibió la ordenación sacerdotal el 19 de Septiembre de 1929. Su vida como estudiante se desarrolló en diversos centros dentro y fuera de España de forma brillante. Profesó solemnemente como jesuita, en Roma, el 15 de Agosto de 1936. Llegó a recibir el título de Maestro Agregado a la Universidad Gregoriana de Roma.

La principal actividad ministerial del P. José A. de Aldama fue la enseñanza de la Teología; sobresaliendo en todo su quehacer teológico su sentido de fidelidad al Magisterio de la Iglesia y más concretamente al Romano Pontífice.

(Continuará)

"La figura de San José no es un adorno, es una realidad necesaria en los planes de Dios que se van a cumplir como Dios sabe hacer las cosas cuando quiere alguna misión en alguno de los suyos.

San José es una figura histórica; una figura necesaria en los planes de Dios; una figura que es modelo para nosotros, modelo de vida interior, modelo de oración, modelo de humildad; modelo de docilidad sobre todo a la acción de Dios en su corazón.

San José es el hombre que vive la presencia del Señor; su vida entera está en la presencia de Jesús. Oración y docilidad y humildad, y así dejarse llevar por Dios: éste es el modelo de José".

(P. Aldama, homilía 19-Marzo-1975)

"Una familia consagrada en su totalidad al Señor"

Los padres de José Antonio creen haber cumplido su misión paterna que ha culminado con la consagración a Dios de todos sus hijos, y deciden seguir ellos también el mismo camino.

Don Antonio de Aldama y Mendivil recibe la Ordenación sacerdotal en Granada en la Capilla del Palacio Arzobispal de manos del Cardenal Vicente Casanova, el 24 de diciembre de 1929. Al día siguiente celebra su Primera Misa en el Monasterio de la Visitación de Sevilla, donde había iniciado el Postulantado su esposa, doña Dolores Pruaño y Velarde. Pocas veces se habrá repetido en la historia una escena tan cargada de emoción religiosa como la de aquella mañana de Navidad de 1929, en aquel Monasterio de Sevilla. Era la Primera Misa del Conde de Aldama y Marqués de Ayala. Su esposa la oía tras las rejas del Convento. El hijo mayor, el P. José Antonio, hacía de Presbítero Asistente y predicaba el sermón a su querido padre. Los dos hijos menores hacían de acólitos. Por la tarde, el nuevo sacerdote impuso el hábito religioso a su esposa, doña Dolores. Las dos hijas Esclavas no pudieron salir de su Convento, y tuvieron que unirse a la alegría de aquellos instantes con el sacrificio de su ausencia.

Iglesia Mayor de Nuestra Señora de la O. Siglo XIV. Donde fue bautizado el P. Aldama.

En seguida, el 5 de enero de 1930, ingresa Don Antonio en el Noviciado de la Compañía de Jesús en Loyola, donde la muerte le visitó pronto, antes de cumplir un mes de Noviciado (1 de febrero de 1930).

"Yo, esta mañana quisiera que mis palabras, sencillas y breves, fueran una invitación a copiar de esa figura tan rica para nosotros, como es la figura del P. Aldama.

Pablo VI dijo un día que la figura de los santos era estimulante para nosotros. Aquello de Ignacio de Loyola, que quizá es más antiguo que el mismo San Ignacio: Lo que hicieron estos y estas, ¿por qué no yo? Y estas figuras, que no están en los altares, que todavía no están canonizadas por la Iglesia, como puede ser la del P. Aldama, son también figuras estimulantes. Estimulan nuestra fe, estimulan nuestra vida espiritual. Por eso el Papa actual ha querido hacer con la frecuente canonización de santos, lo que él ha llamado: "La Pastoral de la Santidad". Y por eso vemos que tan frecuentemente Juan Pablo II, beatifica a unos, canoniza a otros, tratando de darle al pueblo cristiano modelos para seguir; modelos muy variados, muy distintos".

"Yo tuve la dicha de estar junto al P. Aldama siete años. Siete años de mi vida joven, cuando un joven idealiza, cuando un joven trata de tener modelos de identificación. Y ¡qué modelo de identificación fue para nosotros, para aquella generación que se educó en Cartuja en aquellos años! ¡qué modelo tan rico de identificación! Porque él tenía en un orden espiritual, en una línea espiritual, tenía muy metido en el alma estos dos grandes amores: el amor a la Virgen y el amor a la Eucaristía.

Casa Noviciado P P. Jesuitas - Granada

A mí me tocó la dicha de oirle explicar el tratado de Eucaristía en la clase, y las clases del P. Aldama eran clases en las que, naturalmente, no sólo se iluminaba la inteligencia, sino que se caldeaba el corazón. No era el Profesor especulativo, frío, que desenvuelve los

argumentos, sino que al mismo tiempo que desenvolvía los argumentos, ponía una nota de calor para llevar a los alumnos una teología ardiente y viva.

Estos dos amores de la Eucaristía y de la Virgen Santísima, los explicó él repetidas veces en aquellos años. A mí, como digo, me tocó escucharle el tratado de Eucaristía... ; la juventud de la postguerra que veníamos de ese mundo oscuro de la guerra, veníamos a las clases de Cartuja, salíamos de aquellas clases de Cartuja con el corazón inflamado".

"El P. Aldama tenía estos dos grandes amores que tal vez forjaron su personalidad en distintos aspectos, porque él tenía una riquísima humanidad como sabéis; no era el espiritualista de turno que vive en la estratosfera, o que vive más allá de las realidades humanas, sino que él era el hombre de Dios que estaba tan cerca del hombre, del hombre concreto. Con una dimensión humana tan elegante, tan cordial, tan entrañable, que todos los que le recordamos sentimos alegría nada más que recordarle".

"... él formó varias generaciones... las generaciones que él formó todos lo recordarán, lo recuerdan, como aquel hombre lleno del Espíritu de Dios, que al mismo tiempo lo había encarnado en una humanidad exquisita".

"Y también tuvo su vida sellada por la cruz, como vosotras sabéis, porque no hay ninguna vida grande en el espíritu que no esté sellada por la cruz, y él también tuvo el sello de la cruz; y supo llevar la cruz con garbo, con elegancia, con alegría, con aquel espíritu caballeroso y elegante que le distinguió siempre. Llevó su cruz. Hasta esta última cruz tan pesada, tan dolorosa de su última enfermedad. Pero esas otras cruces de la vida que algunas veces tantos no sabemos quizás llevar, él las llevó con mucho garbo, con mucha elegancia".

Mons. José Méndez Asensio, Arzobispo de Granada
De la Homilía pronunciada el de julio 1991 en la
Capilla de las Esclavas del Santísimo y de la Inmaculada

"Les agradeceré me envíen los tres tomos de HOMILIAS del P. Aldama, pues he visto en él una luz que brilla en las tinieblas y creo que en el devenir del tiempo será un Santo elevado a la gloria de los altares".

Fdo. Mons. José M.ª Conget
Obispo de Jaca
Diciembre de 1997

"Recibí su carta con la pequeña biografía de su Fundador el P. Aldama. Que Dios se lo pague. Ojalá veamos al P. Aldama en los altares".

Fdo. Antonio Talavera
Granada, 15 de Noviembre 1997

"Conocí personalmente al P. Aldama y tendría gran gozo de verle en los altares. Que él desde el cielo nos bendiga".

Fdo. P. Pedro Suñer, S.J.
Barcelona, Enero de 1998.

FAVORES

Estimadas hermanas:

Me dirijo a ustedes para informarles de un favor que me ha sido concedido por la intercesión del Padre Aldama.

Mi caso fue el que a continuación les paso a relatar: Mi hermano se hallaba estudiando muy duramente para un examen oposición, era el segundo año que se presentaba, lo que hacía que estuviera más angustiado, pues el año anterior había aprobado pero sin plaza.

Un domingo (la semana antes del examen) a la salida de Misa cayó en mis manos el folleto sobre el Padre Aldama, y comencé a rezar la oración todos los días.

Mi hermano aprobó la oposición, logrando un buen puesto en la lista, lo que le permitirá estudiar (pues la oposición era para poder optar a una especialidad).

Dicho favor, no me cabe duda, ha sido concedido por mediación del Padre Aldama, pues en todo momento, mientras esperábamos los resultados del examen, yo me encontraba como si alguien me infundiera tranquilidad y confianza.

Sin más de despide eternamente agradecida.

Fdo. M.ª Isabel Iglesias
Gijón, Abril 1997.

Hace un mes, aproximadamente, me llegó por medio de mi hermana una hoja del Padre Aldama. Me encomendé a él y recé la oración con mucha fe durante unos días, pedía un trabajo para mi marido ya que su situación era bastante mala. A los pocos días le dieron un contrato, pequeño pero le animó mucho, sigo rezando para que continúe esta racha.

Agradecida.

Fdo. Mari Carmen.
Albacete, Abril 1997.

Gracias P. Aldama por ayudarme a salir de un problema en el trabajo.

Fdo. Fidel Angel García de Castro.
C/. Ramón Puga.
Orense, Mayo 1997

Mi hijo de 32 años, tuvo un infarto, después de algún tiempo tuvieron que operarlo con riesgo de su vida. Lo encomendamos a la intercesión del Padre Aldama rezándole la oración todos los días. El resultado ha sido muy bueno, le han puesto un marcapasos y se encuentra en su casa muy mejorado, gracias a Dios y al Padre Aldama que nos escuchó en nuestra angustia.

Fdo. José Antonio Ramos.
Ferrol, Mayo 1977.

Reverendas religiosas, les envío en esta carta el favor que me ha sido concedido por el Padre "José Antonio de

Aldama" para que lo publiquen.

"Cayó en mis manos la hoja del Padre Aldama el mismo día que a mi hija le negaron el trabajo que esperaba y entonces me puse al momento a rezar la novena y la verdad, es que algo me decía que me iba a ayudar y así fue, al tercer día de acabar la novena, le dieron el trabajo.

Bendito seas Padre Aldama por tu intercesión ante el Señor".

Fdo. M. T. S.
Ferrol, Mayo 1997.

Encomendé al P. Aldama un asunto de mi interés personal. Una cuestión largamente dilatada. Se ha resuelto favorablemente después de encomendarlo a la intercesión del P. Aldama, al que le doy gracias por haber escuchado mi petición.

Fdo. C. A.
Ferrol, Mayo 1997

Mi marido, Pedro, que padecía infarto tuvo que ser intervenido con grave riesgo de su vida. Lo encomendamos a la intercesión del Padre Aldama. Y hoy le damos las gracias al Señor que por intercesión de su siervo fiel se encuentra restablecido y lleno de alegría.

Fdo. Ermitas.
Ferrol, Junio 1997.

Me encontraba en una situación aguda, por la enfermedad de mi padre y otros asuntos de la familia que me preocupaban.

Ante este estado que a mí me afectaba mucho acudí al Padre Aldama para que su intercesión ante el Señor me ayudase a superarlo y todo se arregló favorablemente.

Fdo. M.ª Jesús Fardiña.
Ferrol, Junio 1997.

Les escribo para comunicarles que el Padre José Antonio de Aldama, me ha ayudado, intercediendo ante el Señor por mí.

Después de pedirle algo importante en relación con los estudios, no dudo de que el Padre Aldama me ha escuchado y, vuelvo a repetir, ha intercedido por mí.

Había prometido escribirles si lo que había pedido se realizaba. No es mucho, pues me queda mucho camino, pero quiero dejar constancia de mi gran agradecimiento, deseando que esto sea una pequeña señal y vuelva a caminar hacia adelante con la ayuda del Padre Aldama.

¡Gracias, Padre Aldama. Gracias!.

Fdo. G. L. A.
La Coruña, Julio 1997.

Por diversos problemas personales, mi último año de carrera parecía que iba a echarse a perder; me esforzaba por sacar el curso adelante pero las calificaciones eran insuficientes. Entonces me encomendé al Padre José Antonio de Aldama para que me diese fuerzas para acabar mis estudios y afortunadamente fui superando todos mis exámenes.

Muchas gracias por interceder por mí ante el Señor.

Fdo. M. O.
Ferrol, Julio 1997.

En el pasado mes de Julio, ingresó mi hermana en el hospital Juan Canalejo de La Coruña afectada por una grave enfermedad. En una de mis frecuentes visitas a la Capilla del Hospital descubrí una Publicación sobre el P. Aldama, al que pedí intercediera por mi hermana.

Actualmente está en franca recuperación.

Fdo. P. G. G.
Lugo, Agosto 1997.

Creo que he pasado, y todavía estoy pasando, una época difícil y delicada de mi vida.

Quizás hubiera vuelto la espalda a Dios en el pasado pero impulsado un tanto cobardemente (he de reconocerlo) en mi situación busqué consuelo y ayuda en Nuestro Señor por la intercesión de su siervo el Padre José Antonio Aldama.

Reconoceré humildemente que esa ayuda no me fue negada y, aunque continuo necesitándola, siento una deuda hacia Dios y los hombres que espero poder saldar pese a los errores de mi pasado.

Les ruego cuenten mi testimonio como un favor más del Padre Aldama, aunque sintiéndolo mucho he de mantener mi identidad en secreto.

Ferrol, Septiembre 1997.

Voy todos los lunes a la Iglesia de San Nicolás de Neda, todos los lunes que puedo claro está, y mirando en los folletos que tienen en la mesa encontré el del Padre Aldama; me traje la hoja a casa y la leí, yo no conocía este Padre y por supuesto sus oraciones, tenía a mi hijo en exámenes y le recé mucho para que echara el curso fuera, y me oyó, también le rezo todos los días para que nos proteja a mi familia y a mí y me encuentre a mí un trabajo.

Doy gracias a todas las personas que hacen que se conozca este Padre Aldama.

Fdo. Margarita S. L.
Fene (La Coruña), Septiembre 1997.

Hace unas semanas fui a su Iglesia y mi sorpresa fue cuando vi unos folletos que hablaban del Padre Aldama y de la M. M.ª Rosario, fundadores, a los cuales conocí mucho, me dio mucha alegría.

Yo tenía un problema, el problema era de mi hija que tenía un piso y no lo podía vender, se lo pedí al Padre y en una semana todo resuelto. Le doy las gracias a la Santísima Virgen que lo ha concedido por mediación del Padre, estoy segura que ha sido el Padre Aldama el que ha rogado para que se solucione.

Un saludo.

Fdo. B. García.
Alomartes (Granada), Septiembre 1997.

Me encontré la hoja del P. Aldama en la Capilla del Hospital de Castellón, donde mi marido le dan sesiones de quimioterapia, ya que está operado de un cáncer de colon. a mis hijos se les terminaba el contrato de trabajo. Le pedí al P. Aldama que les renovara el contrato. Mi sorpresa fue que el segundo día de rezarle la oración, a uno primero y al otro ya les habían renovado el contrato.

Gracias de todo corazón porque sé que ha sido cosa del Padre José Antonio. Que Dios le siga escuchando.

Gracias.

Fdo. M.ª Gloria C. F.
Benicasím (Castellón), Septiembre 1997.

Encomendé al P. Aldama para que me saliese un trabajo, pero que fuese asegurado. Pasaron unos 20 días y tengo trabajo, con seguro y además un buen trabajo.

Todavía sigo encomendándome al P. Aldama, me sigue ayudando.

Fdo. A. V. M.
Granada, Septiembre 1997.

Por medio de las Religiosas Esclavas del Santísimo y de la Inmaculada de Santa Marina de Córdoba, conocimos al Padre Aldama. Mi hija me dio una estampa del Padre,

le encomendé a mi nieto José Angel, para que le aprobaran las siete asignaturas que le habían quedado en Junio.

Gracias al Padre José Antonio aprobó las siete asignaturas.

Fdo. M.ª Angeles M. N.
Córdoba, Septiembre 1997.

Me dirijo a ustedes para comunicarles que le recé al Padre José Antonio de Aldama, para que intercediera al Señor sobre problemas familiares. Hoy cojo la hojita y recuerdo que sólo le recé un día, pero me doy cuenta que lo que le pedí se me ha concedido.

Gracias, P. Aldama por ayudarme en la petición que le hice para mi hijo, que encontrara trabajo.

Fdo. Rafaela Muñoz.
Córdoba, Octubre 1997.

Por unos favores recibidos por medio del P. José Antonio de Aldama S. J.

Les ruego me manden alguna propaganda, estampa, o escritos sobre su vida, lo considero un gran santo y me encomiendo a él.

Fdo. Sor Pilar Jiménez Cambronero.
Fuentes de Andalucía (Sevilla), Octubre 1997.

Este donativo es en acción de gracias por un favor muy grande que me concedió el Padre José Antonio de Aldama.

Sigo rezando la oración y pidiéndole más favores.

Fdo. M.ª Carmen.
Albacete, Octubre 1997.

Envío este pequeño donativo en agradecimiento al P. José Antonio Aldama.

Si se pudiese decir una misa ...

Muy agradecida.

Fdo. Josefina.
Pontevedra, Octubre 1997.

Mi nieto de 17 meses, a causa de un paro cardíaco, hubo que operar rápidamente a corazón abierto, operación que duró cuatro horas. Al intervenirlo, encontraron los médicos más complicaciones en el interior del niño.

Lo encomendamos a la intercesión del P. Aldama. Todos han constatado que esta operación ha sido un éxito. Estamos convencidos que ha sido la ayuda del P. Aldama la que ha hecho posible este óptimo resultado.

Gracias, P. Aldama por habernos escuchado en esta situación tan angustiosa.

Fdo. M.ª Luisa del Río.
Ferrol, Noviembre 1997.

Quiero dar testimonio que por la intercesión del R. P. José Antonio de Aldama hemos recibido la gracia que mi esposo Carlos, haya tolerado una intervención quirúrgica importante, gracias a su intercesión ante el Señor, hoy está bien.

Fdo. Evangelina Martínez Feal de Ascolano.
Munro (Buenos Aires), Noviembre 1997.

El motivo de dirigirles esta carta es para comunicarles que desde que tengo en mi poder la oración del P. José Antonio de Aldama se están cumpliendo mis peticiones y es por ello que me satisface hacerlo saber para consolidarme en el camino hacia su glorificación.

Fdo. Ana Cárdenas Martínez de Murga.
El Puerto de Santa María, 12 de Diciembre de 1997.

Una persona muy querida para mí, a causa de unos problemas familiares que le afectaron enormemente, estuvo a punto de perder la fe en Dios y la salud corporal, estando él bien de salud. Por dicha causa tuvo dos infartos.

Yo se lo encomendé mucho a la intercesión del P. Aldama. En la actualidad se le arreglaron los problemas. Se encuentra bien de salud y es un ferviente católico.

Doy gracias al P. Aldama que me escuchó en mi petición.

Fdo. María Cuende Plaza.
Burgos, Diciembre 1997.

En una de las numerosas visitas que hago al Señor, en la Capilla de las Esclavas del Santísimo, vi unas estampas del P. José Antonio de Aldama, y debido a que mi hijo se encontraba pendiente de unas oposiciones para conseguir un trabajo no dudé en suplicar su intercesión.

El día 24 de Diciembre a mi hijo le comunicaron que había sido aceptado para el puesto, con un contrato de seis meses, pero es fundamental para su realización como persona y para los que le rodeamos.

Estoy profundamente agradecida al P. Aldama; se lo comunico a Vds.. Al objeto de que puedan publicarlo para su glorificación.

Fdo. Carmen Ibáñez Pérez.
Burriana (Castellón), Diciembre 1997.

He recibido un favor del Señor por intercesión del P. José Antonio de Aldama, S. J. Les envío este donativo para su glorificación.

Fdo. María Castro.
Ferrol, Enero 1998.

Mi nieto, casado y con familia, se encontraba sin trabajo, con los problemas anejos a esta situación tan aguda, tanto personal como para toda la familia.

Yo se lo encomendé al Padre Aldama rezándole la oración todos los días; he sido constante en esta petición. Hoy le damos gracias al Señor que por intercesión de su siervo el Padre Aldama ha encontrado un trabajo de la especialidad de su carrera, esto le ha llenado de gozo, mejorando así su situación personal y la de toda la familia.

Fdo. Carmen P. Fragola
Ferrol, Enero 1998.

En un viaje que realicé a Cuenca, tropecé con un folleto sobre ¿Quién es el P. José Antonio de Aldama?. Al leerlo, pensé en mi hijo de 24 años, que durante un año, buscaba trabajo, sin encontrarlo, con mucha fe, empecé a pedirle al Padre Aldama, por él. He sido constante, y estaba segura de que ese trabajo llegaría.

Ahora está en una empresa formal con contrato, y espero que el Padre José Antonio de Aldama siga protegiéndole, en su seguridad de puesto de trabajo. Yo sigo todos los días pidiéndole por ello.

Doy fe, que este trabajo, ha sido obra de la intercesión del Padre Aldama, y se lo comunico a ustedes para su proceso de beatificación

Fdo. Inmaculada García de la Fuente
Madrid, Marzo 1998.

Les escribo la presente carta para informarles de que he rezado la "oración" Novena O Triduo al Padre José Antonio de Aldama y he recibido el favor que deseaba.

Fdo. Una fiel devota
Ferrol, Marzo 1998.

NOVENA O TRIDUO

ORACION (Para uso privado)

PARA ALCANZAR DEL SEÑOR GRACIAS POR INTERCESION DEL PADRE JOSE ANTONIO DE ALDAMA, S.J.

Oh Dios, que has derramado sobre tu siervo fiel, José Antonio, gracias especiales para que proclamara en tu Santa Iglesia las excelencias de la Madre de tu Hijo, haz que nosotros por su intercesión ante Ti consigamos un ardiente amor filial hacia Ella y las gracias que te pedimos a fin de que sea glorificado con el honor de tus santos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén. (pídase la gracia que se desea conseguir)

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

(Con censura eclesiástica)

ROGAMOS A LAS PERSONAS QUE RECIBAN FAVORES LO COMUNIQUEN A ESTA DIRECCION

RELIGIOSAS ESCLAVAS DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y DE LA INMACULADA
Avda. Emilio Antón, 1-3 - ☎ (981) 35 33 50 - 15401 FERROL - LA CORUÑA (España)

Capilla de las RR. Esclavas del Santísimo en Granada donde actualmente se encuentran los restos del P. Aldama.